

Acontecimientos

Notas en torno al papel de las primeras graduadas y docentes en la universidad argentina

Las primeras mujeres que se graduaron de la universidad argentina lo hicieron a fines del siglo XIX. Algunas de ellas, que recibieron su formación en el extranjero, se les permitió revalidar sus títulos. Tal fue el caso de la francesa Verónica Pascal, la primer obstetra, que obtuvo su título en 1824 y de Celina de Duval, también francesa, que revalidó en 1888 el título de Odontóloga. Tres mujeres argentinas se convirtieron en Farmacéuticas más adelante, una de ellas fue Élidea Passo, la primer mujer que se inscribió en una carrera universitaria. Élidea obtuvo su título en 1895, lo que la convirtió en la primer mujer egresada de una carrera superior en nuestro país y toda Latinoamérica. Le siguieron Julieta Lanteri, recibida en 1897 de Farmacéutica y de médica en 1906. Por último, Fanny Bache Banhardt que se graduó en 1898. Cecilia Grierson se convirtió en ese mismo año en la primer mujer que se graduó de médica en nuestro país. Como alumna ejerció como ayudante de la Cátedra de Histología, pero intentó sin éxito convertirse en adscripta docente de la cátedra de Psiquiatría. (A. Palermo. 2005)

Existieron múltiples causas que explican que estas primeras graduadas lo hicieran en carreras superiores de la rama de las Ciencias Médicas. Una de ellas – y quizás la principal- es la división socio sexual del saber, que consideró que estos conocimientos biológicos en torno a la salud se concedían con su rol *natural* de cuidadoras de la salud y el hogar. En la época se consideró que “(...) dicha preocupación de las mujeres no las estaría apelando como profesionales, si no como madres. Era necesario entonces restringir la actuación de las pocas médicas a aquellas áreas de trabajo relacionadas con la mujer y el niño” (A. Palermo. 2006). Ello explica en parte que las tesis de estas primeras graduadas se basaron en el estudio del cuerpo y la salud femenina.

A medida que las mujeres lograron, venciendo múltiples obstáculos, el acceso a la formación superior, el debate giró en torno a que tipo de estudios se adecuaba mejor a la naturaleza femenina (A. Palermo. 2005). En relación a esta concepción sobre las capacidades ligadas a su condición de mujer, es que se decidió aceptar -a partir de 1896- la matriculación de maestras normales en la Facultad de Filosofía y Letras. Se consideró que las carreras de Historia, Literatura y Filosofía eran acordes también a la *naturaleza femenina*. Según registros, de la primera promoción, en el año 1901, que contó con diez graduados, cuatro fueron mujeres: Elvira López, Ernestina López, María Atilia Canetti y Ana Mauthe.

En 1909 se incorpora una mujer extranjera como profesora adjunta en el Instituto de Física en la Universidad Nacional de La Plata. Su incorporación fue parte de las condiciones de trabajo exigidas por su marido, Emil Bose (1874-1911), quien fue contratado para la reorganización de los estudios en ciencias físicas. De hecho, él firmó el contrato de trabajo de su esposa, ya que de acuerdo a la legislación vigente en la época una mujer casada no disponía de derechos civiles para administrar bienes ni firmar contratos de trabajo (S. Garcia. 2006).

Entre los ejemplos que ilustran las dificultades que tuvieron estas mujeres pioneras para acceder a puestos profesionales en la docencia, encontramos dos casos paradigmáticos. En el año del



centenario patrio, Raquel Camaña solicitó la suplencia de la cátedra de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Letras, y no encontró respuesta alguna. Por ello, elevó su demanda al Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, que responde: “siendo privativa de las Facultades la atribución de nombrar profesores suplentes de acuerdo con el inc. 4º del art. 32 de los Estatutos, el Consejo Superior se declara incompetente para entender en la presente solicitud de la señorita Raquel Camaña” (M. González, 2014). Similar fue el caso de María Teresa Ferrari de Gaudino, que solicitó la adscripción a la cátedra de Clínica Obstétrica de la Universidad de Buenos Aires. Su solicitud fue rechazada, se le indicó que “(...) como consta en el Cuaderno de Actas del Consejo Directivo de la Facultad: Las personas de sexo femenino, a pesar de su título, por razones de orden fisiológico y psicológico, no reúnen las condiciones requeridas para dedicarse al profesorado de la Facultad” (M. Vazquez. 2010)

Estas primeras mujeres obtuvieron en un principio, y gracias a su compromiso incansable, principio cargos de ayudantía docente. En 1909 María Teresa Ferrari de Gaudino fue designada ayudante de la Cátedra de Anatomía Patológica de la Universidad de Buenos Aires. Adela Nuñez logró un cargo como ayudante de Laboratorio en la Facultad de Filosofía y Letras.

La primer mujer que alcanzó el rango de profesora titular en Argentina fue María Faulin. El año fue 1923, en la Escuela de Farmacia de Rosario, dependiente de la Facultad de Ciencias Médicas de la para ese entonces recientemente creada Universidad Nacional del Litoral. Institución nacida en torno a la reforma universitaria de 1918. Finalmente, luego de luchar durante años por su cargo, María Teresa Ferrari de Gaudino, fue nombrada en 1927 como profesora adjunta en la cátedra de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Buenos Aires (S. García. 2006)

Es gracias a estas pioneras, y a la lucha, militancia y valentía de ellas tanto como de muchas otras mujeres que las acompañaron, se ampliaron los derechos civiles y políticos de la mujer. Su compromiso con la educación es legado, y ejemplo a seguir en la lucha que aún emprendemos por la inclusión e igualdad de condiciones.

Carolina Antúnez
Secretaria revista Campo Universitario



A

Bibliografía:

García, Susana V. (2006). “Ni solas ni resignadas: la participación femenina en las actividades científico-académicas de la Argentina en los inicios del siglo XX”. *Cadernos Pagu*, (27), 133-172. En: <https://doi.org/10.1590/S0104-83332006000200007>

Gonzalez, María C. (Noviembre 2014) “Las primeras mujeres en la UBA” Recuperado el 19 julio en: <http://www.uba.ar/historia/contenidos.php?id=2&s=55>

Palermo, Alicia I. (2005), “Mujeres profesionales que ejercieron en Argentina en el siglo XIX”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. México, Universidad Autónoma del Estado de México, Año 12, 38, pp. 59-79.

Palermo, Alicia Itatí (1998), “La participación de las mujeres en la Universidad”, La Aljaba. Segunda época. *Revista de Estudios de la Mujer*, Luján, Universidad Nacional de Luján, III.

Palermo, Alicia Itatí. (2006). “El acceso de las mujeres a la educación universitaria”. *Revista argentina de sociología*, 4(7), 11-46. Recuperado el 19 de julio de 2020, en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482006000200002&lng=es&tlng=es.

Vasquez, María Gabriela (2010) “Mujeres y Ciencia en el Siglo XX. Algunas consideraciones desde la historia”. *Revista Melibea* Vol. 4, 2010, pp 149- 162